

aquellos sistemas de valores que son verdaderamente humanos.

Para Romero Cid, la Iglesia presta un servicio educativo esencial, ya que con la formación que ofrece ayuda a transmitir aquellos elementos de la cultura que hacen al ser humano ser más persona. Presenta un recorrido por los medios e instituciones de transmisión de la religión cristiana que serían la familia, la escuela y la parroquia.

Velloso dedica su capítulo a las organizaciones voluntarias. Afirma que las personas que participan en ellas se hallan movidas por el valor de la solidaridad. Considera que la participación voluntaria enriquece la vida social. E incluso –en mi opinión– enriquecería también la vida personal de quien participa. El autor insiste en la necesidad de una educación no sólo técnica de los miembros de las organizaciones voluntarias sino también ética, aspecto que sólo se aprenderá viviendo los valores que son enseñados en la teoría.

Gil Sánchez trata la función formativa del deporte. Considera el deporte como un ideal humano que favorece la adquisición de virtudes humanas y genera valores sociales. Presenta el deporte como un medio para prevenir la adquisición de hábitos nocivos y para evitar la indiferencia de la juventud.

Por último y a modo de síntesis, García Garrido presenta unas reflexiones conclusivas. Éstas –por recoger la idea central de esta obra– se podrían resumir en la siguiente: la responsabilidad de educar corresponde a toda la sociedad y por tanto hay que

estimular la participación ciudadana mediante la educación cívica para así conseguir un compromiso personal con la promoción del bien común. ■

CAROLINA UGARTE ARTAL

271 ESE N°2 2002

RECENSIONES

LA SENSACIÓN DE LO QUE OCURRE

Rm002

La sensación de lo que ocurre

Antonio R. Damasio
Debate, Madrid, 2001

Damasio utiliza como metáfora de la conciencia la expresión “salir a escena” y de esto es de lo que trata el libro, de la sensación de ser, del paso de la ignorancia y la inconsciencia al conocimiento y la identidad del ser, y de las bases neurológicas que facilitan esta transición. De hecho, muchos de los datos que ofrece, durante todo el libro, en torno a estas cuestiones provienen de sus investigaciones y experiencias con personas que padecen distintos trastornos de conciencia.

El libro se divide en cuatro partes con varios capítulos en cada una. En la primera parte sienta las bases de lo que es y lo que no es la conciencia, cómo se crea, por qué es importante y necesaria, qué tipos de conciencia existen y, destaca la confusión y complejidad que caracterizan al estudio de esta cuestión.

En esta parte explica la diferenciación que establece entre la *conciencia central* y la *conciencia ampliada* y la correspondencia que

cada una de ellas mantiene con un tipo distinto de ser: el ser *central* y el ser *autobiográfico*. El estudio profundo y exhaustivo de estas cuestiones será el contenido principal de los siguientes capítulos.

El término de conciencia central lo utiliza para referirse a la conciencia más simple, a aquella que proporciona la sensación del aquí y ahora y que se corresponde con el ser central (transitorio y continuamente recreado). Sus características principales se concretan en que tiene un único nivel de organización, es estable a lo largo de la vida, no es exclusivamente humana y no depende de la memoria, el razonamiento o el lenguaje. Por su parte, la conciencia ampliada es más compleja y cuenta con distintos grados y niveles, proporciona una sensación elaborada del ser (identidad) situándolo en el pasado y en el futuro anticipado de forma que, el ser autobiográfico, responde a un conjunto de hechos y modos de ser únicos y no pasajeros que caracterizan a una persona. A diferencia de la central, la conciencia ampliada tiene diversos niveles de organización, se desarrolla a lo largo de la vida, en sus niveles más elevados sólo se encuentra en humanos, depende de la memoria y en su culmen se ve reforzada por el lenguaje. Se asienta sobre los cimientos de la conciencia central de forma que los daños en la conciencia ampliada no perjudican a la central pero los daños en la central derrumban la conciencia ampliada.

En la segunda parte del libro,

dedica un capítulo a la emoción y la sensación señalando que el estudio de la conciencia requiere del de la emoción por la estrecha conexión que existe entre ambas. Trata el tema de la inducción y el control emocional, señalando las dificultades para regular las emociones pero reconociendo la importancia de la educación, el desarrollo y la cultura en este sentido. A la habitual distinción que los principales manuales centrados en el estudio de las emociones establecen entre *emociones primarias o universales* (como el miedo o la cólera) y *secundarias o sociales* (como los celos o la culpa) le añade un tercer tipo que denomina *emociones de fondo* (como la calma o el desánimo) ofreciendo así, una visión amplia de la clasificación de las emociones.

En los siguientes capítulos, destinados a la conciencia central, explica desde sus manifestaciones más externas hasta su esencia, pasando por analizar sus relaciones con fenómenos, cercanos a ella pero diferentes, como la vigilia, la atención, el lenguaje o la memoria. La conciencia central es una sensación interior basada en imágenes, contiene un mensaje no verbal sobre uno mismo, el objeto/acontecimiento que la ha despertado y la relación entre ambos. Estas imágenes de la sensación de ser y de conocer aunque influyen sobre la mente suelen ser discretas y sutiles, pasando muchas veces desapercibidas.

La esencia de la conciencia central consiste en pensarse, sentirse como ser individual

implicado en el proceso de conocer la propia existencia y la de los demás. La conciencia es parte de su propio proceso mental y no algo externo a él.

En la tercera parte, continúa con el estudio de la conciencia central y además, señala el papel que desempeña el cuerpo con relación a la conciencia (lo denomina “el escenario del ser”), pasando después a adentrarse de lleno en la conciencia ampliada (cómo se da, qué conductas externas señalan su presencia y normalidad) y el ser autobiográfico (sus características, su base neuroanatómica, su relación con la identidad y el sentido de la propia persona). En esta parte del libro es en la que el autor se centra de forma más concreta y detallada en la descripción de las bases neurológicas que sustentan la conciencia.

La sensación de ser en la conciencia ampliada surge del despliegue consistente y reiterado de recuerdos personales que conforman la sustancia de nuestra identidad. Requiere de la capacidad de aprender (retener registros de experiencias conocidas previamente gracias a la conciencia central) y de la capacidad para reactivar esos registros, pudiendo mantenerlos durante el tiempo suficiente, para que puedan generar una “sensación del ser conociendo” y ser así conocidos.

Para terminar, en la última parte retoma el tema de la emoción pero centrándose ahora en lo que es sentir una emoción, “la sensación del ser que siente”, en cuál es el uso de la conciencia, sus límites y sus méritos y concluye con otra

metáfora “bajo los focos” para recoger la idea de que la conciencia da luz a la existencia, es una revelación de la existencia y un medio que permite modificarla y mejorarla para uno mismo y para los demás.

En general, es un libro complejo y muy denso aunque sumamente revelador. Ofrece una visión amplia sobre el estudio de la conciencia siendo muy útil para conocer el estado de la cuestión en la investigación sobre un tema tan apasionante y, a la vez, tan difícil de abarcar como es éste.

Como ya se ha dicho, su contenido no es sencillo por lo que puede requerir de ciertos conocimientos previos aunque, también es cierto que incluye numerosos ejemplos, investigaciones y casos que facilitan mucho la comprensión de las ideas principales del libro a la vez que ayudan a que la lectura resulte más amena. ■

NIEVES ALONSO GANCEDO

Rn002

La ética de la educación especial

Kenneth R. Howe y
Ofelia B. Miramontes
Idea Books S.A., Barcelona, 2001

Kenneth R. Howe y Ofelia B. Miramontes pretenden proporcionar –concretamente a los profesores de educación especial, a los formadores de dichos profesores y a los alumnos– un